

Domingo 23 de enero del 2022

Evangelio según San Lucas 1, 1-4; 4, 14-21.

A Jesús le encantaba ir a las sinagogas a enseñar a las personas, las sinagogas eran como las iglesias en la época de Jesús, donde se reunían a aprender, orar y escuchar sobre Dios.

A Jesús le encantaba ir a la sinagoga los sábados, todo lo que lo escuchaban quedaban impresionados de todo lo que sabía, todos hablaban de Él y poco a poco fue haciéndose más y más famoso.

Un sábado fue a la sinagoga en Nazareth, que era la ciudad donde vivía. Al entrar, le tocó leer la lectura, así que se puso de pie y pasó adelante. Le dieron el pergamino del profeta Isaías, lo desenrolló, encontró y leyó el pasaje en que estaba escrito: *El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.* Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó.

Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: "Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír".



Fano
888